

Juaneco & Eulogio: Relatos acerca de una antropología de los recursos naturales

Juaneco & Eulogio: Stories about an anthropology of natural resources

VÍCTOR HUGO PACHAS¹
Alliance for Responsible Mining - ARM
victorpachas@responsiblemines.org

Recibido: 13 de febrero de 2021

Aceptado: 21 de abril de 2021

Resumen

Este campo antropológico discute las interpretaciones culturales que tienen los humanos respecto a los recursos naturales. Dos relatos de vida en Perú: Juaneco minero formal de Ayacucho, narra los desafíos que tuvo su organización minera para alcanzar la formalización propuesta por el gobierno peruano; Eulogio es un pescador artesanal de litoral costero de Ancón que narra las limitaciones y derroteros de su organización frente a la posible construcción de un mega puerto, que alteraría la dinámica de su ecosistema. Estos relatos permiten delinear una agenda de investigación sobre antropología de los recursos naturales: análisis cultural de los efectos de la implementación de la política de formalización; transformaciones urbanas y rurales, en los andes y la amazonia, por actividades extractivas de pequeña escala; conflictos sociales; cosmovisión andina y amazónica en la interpretación del uso de recursos naturales.

Palabras clave: recursos naturales, antropología, minería de pequeña escala y pesca artesanal

Abstract

This anthropological field discusses the cultural interpretations that humans have regarding natural resources. Two life stories: Juaneco, a formal Mining from Ayacucho, narrates the challenges that his mining organization had to reach the proposal of formalization by the Peruvian government; Eulogio is an artisanal fisherman from the Ancón coastline who narrates the limitations and directions of his organization in the face of the possible construction of a mega port, which would alter the dynamics of its ecosystem. These stories make it possible to delineate a research agenda on the anthropology of natural resources: cultural analysis of the effects of the implementation of the formalization policy; urban and rural transformations, in the Andes and the Amazon, due to small-scale extractive activities; social conflicts; Andean and Amazonian cosmovisión in the interpretation of the use of natural resources.

Keywords: natural resources, anthropology, small-scale mining and artisanal fishing

¹ Es Doctor en Ciencias Sociales en la especialidad de Antropología. Tiene dieciocho años de experiencia como investigador y asesor del sector extractivo y manejo sostenible de recursos naturales. Es autor de “*Historia de una incertidumbre: habitat, conflicto y poder en la minería artesanal*” (2013); “*El sueño del corredor minero, ¿Cómo aprender a vivir contigo y sin ti?*” (2012).

1. Introducción

El objetivo del artículo es describir relatos de vida sobre prácticas de actividades extractivas, Juaneco un minero y Eulogio un pescador artesanal, que permitan trazar una agenda de investigación referida a una antropología de los recursos naturales. Araoz y Serra (2018) indican que la conservación de la biodiversidad y el manejo de recursos naturales generan transformaciones entre cultura y sociedad, demandas de derechos sobre recursos naturales; validando una antropología de los recursos naturales. Por otro lado, Mastrangelo (2009) indica que el concepto de recursos naturales es sumamente antropocéntrico y economicista, la antropología puede discutir desde la premisa de ecología y cultura; esta antropología debería abordar los usos de los recursos naturales en contextos extractivistas.

Damonte (2014) señala precisamente que las industrias extractivas han promovido un amplio espectro de posiciones sobre las relaciones entre población rural y proyecto extractivo, por lo que una antropología de los recursos naturales es amplísima en países como Perú, por la variedad de relaciones entre culturas con actividades extractivas.

En este artículo se concentra sólo en actividades extractivas de pequeña escala como la minería de oro y la pesca artesanal y está ordenado en cuatro secciones: la primera parte expresa la metodología utilizada en este artículo de investigación; la segunda parte presenta los resultados de investigación expresado en los relatos de vida de Juaneco y Eulogio, narradas en primera persona; la tercera parte presenta la discusión del artículo relatando los planteamientos de una agenda de investigación en antropología de los recursos naturales. Finalmente, la cuarta parte presenta algunas conclusiones del artículo.

2. Metodología

Con el método biográfico, se elaboraron dos relatos de vida. Sanz (2005) y Pujada (1999) definen un relato de vida como testimonio que corresponde a la historia de una vida tal y como es contada por su protagonista. Los relatos de vida son importantes porque son investigaciones que implican caracterizar cualitativamente un proceso narrativo de construcción social, el espacio de la entrevista y los patrones discursivos de los participantes, por lo que el valor subjetivo del relato es el principio más original.

Mi experiencia es amplia en el conocimiento y análisis de actividades extractivas de pequeña escala, principalmente en la minería de oro y en la pesca artesanal por lo que conté con amplia información de entrevistas que realicé en el ejercicio profesional. Para la fase preliminar conté con más de 1,000 entrevistas a mujeres y varones, decidí elaborar criterios para seleccionar dos relatos: i) vinculación por más de cinco años con los titulares del relato biográfico; ii) titular del relato biográfico tiene más de 20 años de experiencia en la actividad extractiva; iii) provienen de espacios de alta productividad de oro o de pesca; iv) pertenece a áreas de tradicionalidad de la actividad económica; v) los titulares del relato son población quechua. Ambos relatos son descritos desde la voz de los mimos entrevistados, sólo han sido editados parcialmente para la presentación en este artículo.

El relato de vida de Juaneco se basa en una entrevista a profundidad que se realizó en la vivienda de Juaneco en Santa Filomena (Ayacucho-Perú), duró varios días ya que se realizó en las tardes por disponibilidad de tiempo del entrevistado. La entrevista se realizó cuando Juaneco tenía 55 años y era dirigente de la Sociedad de Trabajadores Mineros SA de Santa Filomena. Realicé la entrevista en el año 2003, en el marco del

proyecto de investigación *“Mujeres y Minería Artesanal de Oro en el Perú: recuperación de su historia colectiva y fortalecimiento de su rol*, financiado por UNESCO. Conocí a Juaneco en el año 2002 y aún conservamos una amistad. Juaneco autorizó usar su nombre para la publicación.

El relato de vida de Eulogio se basa en una entrevista a profundidad que duró por cinco días realizado en su vivienda, realicé dicha entrevista en el año 2010 en el marco de una investigación cualitativa que analizaba la pesca artesanal de Ancón (Lima – Perú), y su relación con la construcción de un mega puerto industrial. La entrevista se realizó cuando Eulogio tenía 60 años, él era presidente de la Asociación de Pescadores de Ancón y no fue fácil por la disposición de tiempo que tenía. Mostraba timidez y no autorizó utilizar su nombre, prefiriendo usar el seudónimo de Eulogio, porque le traía recuerdos de un familiar fallecido en alta mar.

3. Resultados

3.1. Juaneco y el oro de los pobres

Nací en el Callao, mi tía insistió para que mi nombre fuera Juan y tuviera el nombre de mi abuelo: Víctor. Mis padres aceptaran ¿no?, de mi padre tengo el apellido Hurtado y de mi madre Padilla, pero me dicen Juaneco. Tengo 55 años y hoy tengo un segundo compromiso, mi socia Raquel. Era maestro constructor en Lima, me iba bien, vivía tranquilo con mi primera esposa y mis seis hijos, pero todo acabó. Fui machista, nunca dejé que trabajara, eso provocó que no supiera defenderse cuando no trabajaba.

En el año 1975 perdí mi trabajo, volví a mi chacra de Nazca (Ica), todavía tengo hectáreas de terreno, sirvieron para apoyar a mi familia, pero parece que ella quería más porque encontraba a mis hijitos sucios, me decía: “yo no soy la sirvienta”. Ella consiguió un trabajo en una fábrica de Lima. Nos divorciamos, me denunció por alimentos y por abandono de hogar, eso no era cierto. Gané el juicio y la separación de bienes, no estuve de acuerdo con la separación de hijos. En el Palacio de Justicia en Lima le dije al juez que ella se quedara con mis bienes, pero puse la condición de que no viviera con otro compromiso dentro de mi casa. Luego de cinco años tuvo otro compromiso; siempre pensé que en estos casos el entenado es el que sufre como lo sufrí en mi familia. Mi papá tuvo entenados y él. los maltrataba, entonces juré que jamás sería él. Tuve suerte con mis hijos, todos son casados y me reclaman, en alguna oportunidad voy a Lima, voy a verlos y me dicen: papá eres ingrato, e nunca nos visitas. Después del juicio tenía que seguir con mi vida, pero ni siquiera sabía si podía conseguir algo para comer y me fui y busque mi destino en mi chacra.

Me dedique a trabajar, pero era una época difícil porque había inestabilidad económica, terrorismo y la agricultura no me generaba ingresos, fue cuando me dedique al negocio. Trabajé por las serranías de Puquio en Ayacucho.

Por esos años hablaban del oro de los pobres ubicada en la zona seca de la sierra y sonaba bastante los llamados quimbaletes. Me aventuré a juntarme con un grupo de personas que conocí en la carretera de Nazca (Ica) - Puquio (Ayacucho) ellos sabían cómo llegar a esas zonas, entre ellos estaba un tal Villas Ubidia. El grupo de Villas se encontraba en la carretera esperando ser trasladados, cuando me acerque y le pregunte si era cierto que había oro para los pobres, dijeron que en el Perú ya no hay pobres sino ricos.

Era sorprendente ver tanta gente en la ruta, unos iban para el norte, otros al sur, otros para Puquio, otros sólo permanecían en la pista durante semana, años y hoy tienen sus casas ahí. En ese entonces conocí a mi socia y compañera. Había salido de mi chacrita

rumbo a una mina, estaba asustado y Villas me decía que no me preocupara, ni él se imaginaba que estábamos por empezar una vida.

Empecé a trabajar en la minería artesanal desde el año 1984, en la mina Sol de Oro en Nazca, luego me separé de Villas. Estuve por otros pueblos como Saramarca (Ica). Los ingresos económicos no eran suficientes para los gastos. Comencé a conocer como era el trabajo en la mina y la tanta fama los quimbaletes, cuando uno de esos días volví a encontrar con mi amigo Villas Ubidia y me invito a formar su grupo de trabajo en una mina en las alturas de Yauca (Ayacucho), se llamaba Santa Filomena.

Mi amigo Villas fue uno de los primeros en venir a la mina de Santa Filomena por aquellos años. El mineral que obtenían daba un promedio de 8 gramos por lata y que las galerías estaban abandonadas por ser antigua. A Santa Filomena llegue con un grupo de seis mineros. El viaje fue bastante difícil porque viajamos a Yauca en Arequipa, y de Yauca viajamos a Jaquí (el pueblo más cercano a Santa Filomena). Después de 3 días en un hotel de Jaquí nos dimos cuenta de que el poco dinero que teníamos se estaba acabando. Aprovechando que la gente del pueblo dormía a eso de las 8 de la noche, íbamos a la Plaza de Armas para echarnos debajo de los olivos a dormir. Pernoctamos dos días en ese estado hasta que un carrito nos subió donde los García. Ese día pernoctamos en la casa del amigo García y a las 4 de la mañana salimos con los víveres, 8 galones de agua, herramientas, 10 armadas de explosivos.

Llegamos a Santa Filomena aproximadamente entre 3 y 4 de la tarde, hicimos un campamento rústico y nos echamos a dormir. Al día siguiente comenzamos a explorar y era cierto lo que dijo Villas respecto a las labores de la mina. En 5 días hemos hecho nuestra campaña, hemos sacado mineral que marcaba bien, nos repartimos en grupos de a dos por las galerías y cuando llegamos a un promedio de 5 latas nos regresamos. Molimos con tan buena suerte que nos dio entre 8 y 9 gramos por lata. Sacando casi 50 gramos y nos fuimos a Nazca.

A los quince días regresamos con un grupo de diez personas, el señor García nos ofreció su camioneta para subirnos hasta la mina, él también con nosotros, trabajó en el año 86 y en el año 87. En ese entonces se observaba 50 o 60 personas divididos en campamentos. Al principio éramos varones, las mujeres comienzan a llegar en el año 87, la primera mujer fue Sonia Coronado, hoy en la actualidad vive en Jaquí. De ahí en adelante han comenzado a venir señoras y recuerdo que el primer niño que nació aquí es el hijo de la señora Bonifacia Condori. Mi socia también logro venir a Santa Filomena, en la tercera oportunidad vine con mi socia, recuerdo bastante que ella llegó en una noche lluviosa, el volquete chocaba con los muros de las rocas porque apenas pasaba, entonces me dijo: me bajo, yo voy a pie porque este camión se va a volcar. No, le dije, espérate, espérate y los dos nos bajamos del camión.

En la mañana cuando despierto la miro a ella y resulta que uno de nuestros bidoncitos de agua tenía hueco y el agua se estaba filtrando por las piedras, donde estaban nuestros colchoncitos. Ella cogió un palito que le servía para que el agua se desvíe. Se preocupó, es muy aventurera. En ese viaje nos fue mal y justamente Villas se enfermó, Mi socia dijo sólo le alcanzo dinero para que Villas regresara a Nasca. Nadie le pagó a ella los días que estuvo con nosotros de pensionista.

Con el tiempo las mujeres trabajaron en el Pallaqueo. Consiste en seleccionar el desmonte que traen de los socavones, la selección que se realiza es de mineral. En los primeros años, las mujeres desconocían los implementos para el trabajo, mermando su salud. Además, que la población infantil en ese tiempo era un porcentaje importante en Santa Filomena, dado que es dependiente de sus padres, especialmente de sus madres. Las mujeres no entraban a trabajar en las galerías de la mina, es una norma

establecida, en una mina estaba prohibido que ingrese una mujer porque de acuerdo con las costumbres se cree que el oro era mujer gringa.

En los inicios cuando éramos informales teníamos peligros de seguridad por los explosivos para seguir la veta. Antes decíamos lo peligroso es la mina, pero también están los molinos y la quema de mercurio, respiramos eso.

En ese tiempo toda Santa Filomena no era con esteras como ahora, todo era a base de piedra. Uno Con el tiempo llegó gente en volquete que traía agua, a la vez bajaba el mineral. En ese entonces esto era un pueblo sin ley; imperaba la ley del más fuerte; en la galería bastaba que un grupo de 5 fácilmente expulsaran a un grupo menor. Me interesaba sólo mi grupo, no me interesaba otros. Tenía una ambición, sustentar mi familia.

En una oportunidad quisieron abusar de mi grupo, nos hacíamos respetar. En ese entonces también venía por acá los policías porque no teníamos papeles. A mediados del 87, eso dio lugar a que nos reuniéramos entre nosotros he iniciemos una organización. A fines del año, con mis compañeros, pasamos por Jaquí y nos dijeron que para ingresar a Filomena teníamos que inscribirnos y pagar un derecho. Los mineros habían formado una organización llamada Sociedad de Trabajadores Mineros de Santa Filomena - Sotrami. Pague dos soles y me dieron un carné de identificación.

En una oportunidad deje mi veta en el primer nivel, me marcaba 6 gramos, con una aproximación de una cuarta de ancho. Al terminar, juntamos cuarenta latas para el molino y uno de la directiva me pregunto: don Juan que bueno esta su mineral y ¿dónde es esto? Le respondí que era del primer nivel. ¿Cuándo vienes?, me dijo. Le respondí en 15 días. Cuando regresé mi labor estaba invadida, todos de Jaquí y me dijeron que tenían como 20 días, apelé a la directiva de Sotrami, me dijeron: don Juan después de todo no tiene problema porque la labor es amplia y puede repartirse. Me incomodó la injusticia. Le dije: no me interesa, el asunto es que yo la descubrí y me pertenece, les dije a los invasores: si no salen, no me interesa que sean veinte, pero me saco el ancho con todos. Después de eso, los invasores se fueron.

Entonces pensé que siempre no podía ser así. Faltaban reglas. Entonces en la organización formada comencé con ideas, otros mineros también tenían y ya nos comenzábamos a conocer. Para ese entonces cambiaron de dirigentes. Los nuevos dirigentes comenzaron a organizar de buena manera, tan es así que hizo un incremento de alguaciles, dos Jefes de Alguaciles y 20 alguaciles, así, sin necesidad de consultar con nadie; sencillamente sacó la pizarra y dijo: Jefes de alguacil son tal y tal. Miré la lista, yo estaba como alguacil. Era el año 88, hacía lo que me ordenaban, sólo observé injusticias.

Entonces como alguacil trataba de ser más ecuánime en muchos aspectos, la gente comenzó a aceptar mis decisiones. Cuando me acercaba a resolver el problema vi disputas, por un lado, eran 8 mineros y por el otro eran 12, ya listos para atacarse. Saludaba a unos, los trataba de señores les preguntaba: ¿cuál era el problema?, los invitaba a sentarse. Les demostraba quién tenía la razón y el grupo invasor renunciaba.

Para entonces los poblados de San Luis, Millonaria, Española, Santa Ana se organizaban entorno a la Sotrami. Las asambleas eran en Santa Filomena, venían gente de San Luis, Millonaria, Española, pero, la mayoría de jaquinos se concentraba en San Luis y de aquí era de todas partes. Éramos de casi todo el país, entonces nos preocupamos en iniciar la formalización.

Todos los que tenían dinamita se le acusaba de terrorista, pasaban grupos de 40, 50 y gritando: “viva la lucha armada”. La población tenía la psicosis que en cualquier momento podían atacar al pueblo. En el tiempo de Jefe de Alguaciles me tocó intervenir sobre un robo. Los supuestos ladrones eran chaviñejos, me acerqué, con mis alguaciles, a

su campamento y no me dejaron entrar, luego de dialogar accedieron, los denunciantes reconocieron sus herramientas, entonces les dije: esas cosas no se hacen acá. Uno de ellos dijo: bien y ¿qué es lo que usted va a hacer? Les dije: si los vuelven hacer los expulso. Uno de ellos me dijo: esta noche nos vamos, cuídate, pertenecemos a Sendero Luminoso y te podemos desaparecer. Dije: solamente les voy a decir esto, ¿he sido injusto con ustedes?, si a ustedes les sucediera y vienen a denunciar de igual modo hago justicia, no les tengo miedo. Al día siguiente voy en la mañana, estaba vacío. Se habían ido, entonces pensé que cualquier noche me caían, pero llegué a tener una ascendencia sobre la población.

En Santa Filomena siempre los mineros no tenían reglas para ingresar a la mina, incluso ingresaban tomados. Por ello se declaró ley seca, pero de una u otra manera ingresaba licor, eso me hizo pensar que el bien y el mal son dos cosas que siempre tienen que andar casi paralelas. Hay una anécdota que me viene al recuerdo, que cuando se declara la ley seca se intervenía en los campamentos; yo tenía 20 alguaciles y les decía: vayan a tal sitio, tengo indicios de que en tal campamento hay licor. Recuerdo mucho a una señora, que era de Puquio y que saco a mis alguaciles a cucharonzos. Su campamento no tenía puerta solamente un costal. La señora vivía aquí en la Base 5, le digo señora voy a entrar a revisar, me dicen que usted tiene licor, si usted no tiene, no hay que temer. Entonces la señora me llama un costado y me dice: don Juan déjeme ese anisado y en la noche nos tomamos los docitos (risas). Señora yo no estoy para eso y procedí a levantar un inventario.

Tuve muchas acusaciones de los comerciantes por decomisar el licor. Yo me molesté y le dije que yo he servido a Sotrami y presenté mi renuncia y no quise saber nada de la Sotrami, estaba decepcionado. Pasaron dos años, de lejos veía problemas que eran difíciles más que todo con la formalización minera, era incomodo de tal manera que llegaba a mi casa le contaba a mi socia y le decía estos problemas pasan. Ella dijo: no te metas, recuerdas que una vez dijiste que como los árboles morían de pie, ¿recuerdas!

En sus inicios no fue perfecto porque la salida del primer presidente fue justamente porque inició los trámites en el Ministerio de Energía y Minas sacando el denuncia a su nombre y no a nombre de Sotrami. Después de eso, la gente de San Luis no les interesaba perennizarse acá, a nosotros sí.

Cuando me accidento me sacaron de la galería, me internaron en la posta de Jaquí, ahí me curó un técnico, sin anestesia me cosieron la pierna, tuve 4 días y después me evacuaron a Nazca. En ese año Laytaruma quería condicionar para procesar nuestro mineral, nos limitaban el agua, pagaba lo que quería por el mineral, entonces ya era una empresa constituida, un gran logro, yo no estuve ya acá, pero siempre estaba pendiente de lo que sucedía. En ese año Sotrami acordó no llevar mineral a Laytaruma y todo minero que no respetará dicha decisión sería penado. Laytaruma cambió mucho desde los primeros años que los conocí, nunca pensé que por sus quimbaletes y molinos iban a generar tanta riqueza.

En el 90, regrese a Santa Filomena, me dieron el cargo de supervisar el estado de los molinos en Laytaruma, si las maquinarias tenían las proporciones adecuadas para moler nuestro mineral, si el azogue realmente estaba en buenas condiciones, el alojamiento que esté en buenas condiciones. Yo obligaba a los mineros de Sotrami a comportarse.

En el 96´ entramos en trato con la empresa Koriyaqui, ellos nos iban a dar un préstamo a cambio de minerales por un monto de 150 mil dólares, el problema fue con la chancadora que fue transferida a nosotros por un valor de \$ 6,000 dólares, la chancadora resultaron que era para moler maíz. Hubo una disconformidad tremenda, se formó una asamblea y se formó una comisión integrada por tres personas, mi persona y dos compañeros más ¿no?, nos nombran como la comisión fiscalizadora del desempeño del directorio. En el

97' me reúno con el Gerente General de la Korijaqui, nos atendió muy bien y llegando al caso le digo señor sucede de que ya ustedes dieron una partida, me dijo: le dimos \$ 6,000 dólares. Le pregunte ¿revisaron si su dinero está bien empleado? Me dijo, bueno tenemos informe que ya compraron su chancadora y los otros \$ 2,000 dólares han pagado su derecho de vigencia a formalización, entonces se está utilizando bien. Lo del derecho de vigencia está muy bien, en cuanto a la chancadora lamentablemente no sirve, pero primero quisiera ver el libro de actas para saber quién lo recibió. Me mostraron copia del acta de entrega figurando una asamblea de socios que nunca existió, recuerdo bien un 8 de mayo por la presente la asamblea aprueba que se haga los convenios con Korijaqui. Los dirigentes de Sotrami compraron la chancadora por \$ 1,800 dólares americanos, engañando a su mismo pueblo.

Pasando el tiempo. Ya teníamos escuelas, pero mayor parte de las cosas se lograron habido por el apoyo de las ONG'S. Creamos en el 96' el Comité de Gestión de Desarrollo de Santa Filomena. Con tan buena fortuna que haciéndola en octubre pudimos sobrellevar los problemas del 12 de noviembre del año 96', cuando sucedió el terremoto que asoló la ciudad de Nasca, Yauca, Jaquí. En ese entonces se derrumbó el cerro, bloqueó las carreteras, los miembros del Comité de Gestión nos apersonamos a Nasca ya que de parte de Ayacucho no había forma de tener ayuda.

Hemos estado más de 2 días, cuando al tercer día que estamos en el segundo piso de la oficina de Defensa Civil de Nazca, recibimos ayuda de las ONG'S. Les dije que en estos momentos estábamos incomunicados, necesitamos herramientas, maquinarias no les pido porque primero tienen que arreglar el acceso entre Yauca y Jaquí para que puedan subir para Santa Filomena, además, le digo, tengo en este momento 1,000 hombres. Nos trajeron 5 generadores que hasta ahora utilizamos.

Es una verdad muy cierta que cuando comenzamos a trabajar con ONG'S acabábamos de formalizarnos en el Ministerio de Energía y Minas. Las puertas estaban abiertas porque teníamos una organización compacta, pero una de las razones principales de todo eso era el problema de la niñez. Desde antes la situación se hacía insostenible, las vetas no producían como antes, era necesario que trabajen mujeres y los niños. Cuando no había una buena escuela se usaba el pretexto de que no hay donde estudien nuestros hijos, entonces se dedicaban a trabajar.

La educación y la salud fueron dos temas con la ONG, pero para nosotros lo más importante fue el tema técnico de apoyo para mejorar la producción y contar con una planta de procesamiento de oro sin mercurio. Eso ayudaría a retirar a los chatos (niños y niñas) que ayudaban en los quimbaletes y molinos. Ahora están terminando con su apoyo a nuestro Sotrami, ahora podemos negociar mejor cualquier otra empresa que quiera pasarse de vivo.

Ser minero es un trabajo muy bueno, ¿sabe? en el sentido de que no estamos como en la ciudad con un atosigamiento enorme. Tenemos la facilidad que nosotros nos levantamos a la hora que uno quiere, trabajamos hasta la hora que uno quiere, el futuro de aquí a 5 años, pienso que vamos a tener luz, agua, desagüe, una ciudad, está en nuestros planes.

La gente quiere vivir mejor, todo el mundo de Santa Filomena piensa que para vivir mejor no tenemos que estar acá. Mucha gente no quiere ir porque piensan que la lejanía del lugar nos puede retrasar, lo precario con la lejanía se va a incrementar. No creo que aquí termine la historia de Santa Filomena, queda mucho por vivir y contar.

3.2. Eulogio y la defensa de la pesca artesanal

Me llamo Eulogio tengo 68 años, soy de Ancón (Lima). Trabajo como pescador artesanal, migré un tiempo, volví en 1992. Me ausenté 23 años porque trabajé en la pesca industrial. Tengo una trayectoria desde muy joven en el desarrollo de mi localidad. Mi esposa es de Huacho (departamento de Lima), tengo dos hijos: Elías y Héctor, también se dedican a la pesca. Tengo dos embarcaciones pequeñas, una de altura para Perico llamada “María Lourdes” y otra llamada “Felicita”. Si se seca el mar, muero. Yo no sé trabajar en otra cosa. Vine a vivir al desembarcadero de Ancón, empecé a trabajar en esta caleta a los 11 años, recibía propinas para mi casa y para ir a estudiar en la escuela.

Desde que tiempo será el embarcadero de Ancón, pero sé que existe pesca desde tiempos inmemorables. La pesca se ha reducido bastante, antes salían a pescar en la ribera y ya tenían pesca, ahora no se encuentra. Antes sacaban Ravelo, Sardinas y otras especies. No creo que esas especies hayan desaparecido por la depredación del pescador, sino por la misma naturaleza, el fenómeno del Niño. Recuerdo que desde el noventa se ha incrementado la gente por el boom de la especie Perico. Antes de los noventa eran pocos; hoy son 270 embarcaciones, entre cortinas, marisqueras y espineleros, y 750 pescadores, también comerciantes, estibadores y limpiadoras, todos juntos somos 4,500 los involucrados.

Las zonas de pesca de los anconeros se encuentran entre las alturas de Pucusana (al sur de Lima) y las de Supe (al norte de Ancón). Nuestras embarcaciones son pequeñas, la de mayor capacidad de bodega tiene 12 toneladas, las periqueras. Cuando hay baja pesca, vamos a otros puertos. En Ancón casi todos los pescadores son familia. El 80% son familia, primos y hermanos con parentesco de sangre o por compadrazgo. Sólo un 20% serán los pescadores que trabajan con gente que no sea familia. Yo estoy con una cadena compuesta por mi hijo Elías en la embarcación llamada “María Lourdes” y Héctor en la embarcación “Felicita”.

Somos unidos y tradicionales, no dejamos de tener problemas. Su problema central es el machismo. Las crisis familiares por cuestiones económicas unen a la familia del pescador, Ancón es chico y vemos estas cosas. Reconozco que soy machista, pero es parte de la idiosincrasia del pescador.

La mujer es comerciante, mayorista o minorista o trabaja como intermediaria de las cámaras, trabaja en la limpieza y colabora con los pescadores. Hay algunas mujeres que sólo están en casas y no apoyan en el trabajo. Los muchachos desde chiquitos ayudan, comienzan con sus mamás en la limpieza y ya cuando están más grandecitos salen a pescar en altura. Trabajan también de chalaneros o de ayudantes de chalana (embarcación pequeña), otros como cuidadores de las embarcaciones y se quedan toda la noche en una embarcación cuidando. Las mujercitas son diferentes, sólo se quedan en el muellecito ayudando en la limpieza.

Si el varón viaja, la mujer se queda a cargo. Muchas veces las mujeres buscan oficios de comerciantes, en los mercados o están buscando otros trabajos como domésticas. En Ancón no hay discotecas ni lugares de perdición, por eso nuestros jóvenes son tranquilos. No vamos a negar problemas de conducta de algunos jóvenes, pero es propio de su edad. Ancón también es un balneario, de gente de plata, pero nosotros con ellos nos llevamos bien porque cuando se van a Lima dejan que nuestros hijos cuiden sus casas. Con muchos nos hemos visto desde niños. Nuestra pesca es de subsistencia, mantenemos a nuestros hijos, como tú verás siguen siendo pescadores. No te digo que sea malo ser pescador, pero uno quiere que nuestros hijos progresen.

Tenemos la pesca artesanal de ribera y de altura. La de ribera trabaja los 365 días del

año, principalmente el pejerrey, el calamar y la cabinza en torno a las islas que están en la entrada de la bahía. En cambio, la pesca de altura sólo trabaja 3 meses, pero los que tienen embarcaciones de más de 12 toneladas trabajan todo el año.

En tiempos de verano, desde octubre hasta febrero ya empieza la temporada de Perico, Pez Espada, el Merlyn, el Tiburón y el Diamante. En marzo comienza la temporada de Bonito y la Chauchilla. En abril y mayo tenemos el Pejerrey, Lorna y la Lisa. Es cuando las embarcaciones grandes de 12 toneladas quedan varadas en mantenimiento y sólo salimos con las chiquitas de 1 o 3 toneladas. En total son más de 200 embarcaciones de altura y 50 embarcaciones pequeñas de ribera que trabajan con más continuidad. En esta caleta los pescadores son anconeros, en tiempos de verano, cuando cambia la corriente vienen sus familias de otros lugares. Nuestra caleta sirve a otros pescadores artesanales del país como puente para que desembarquen, porque en alta mar navegan piratas. Por eso sirve, para que puedan desembarcar su producto.

Dentro de la bahía los pescadores señalan que no pescan por ser zona de desove de diferentes especies marinas, siendo las principales el paraje denominado Playa las Conchitas y la zona denominada por ellos como el Sur de Pasamayo.

Las embarcaciones de cortina (50 embarcaciones) de una tonelada, son pejerreyeros, lorneros, pescan raya, bonitos y se realiza durante la noche o durante el día. Por ejemplo, Héctor trabaja en mi embarcación con Cortina y para sacar Pejerrey sólo necesita dos personas en la chalanita. Especie más importante de la zona es el Pejerrey. En años anteriores la especie más valorada era el Jurel y Lorna. Las especies que permanecen durante todo el año son el Pejerrey y la Lorna. Necesitamos S/ 60.00 nuevos soles para salir un día en una embarcación de una tonelada. Los S/ 60.00 nuevos soles los gastamos en víveres y combustible para el día y poder regresar al embarcadero. En el embarcadero lo vendemos al chalanero que ya tiene sus minoristas, no siempre completamos nuestra bodega por eso traemos por lo general S/ 150.00 nuevos soles. Primero se descuenta los gastos que se invirtieron para el día de pesca y luego del restante un 50% es para el dueño de la embarcación y el otro 50% para los dos tripulantes que trabajaron en la embarcación. Y eso nos queda para un día de trabajo de S/ 12.00 o S/13.00 nuevos soles para cada tripulante. Ese dinero no compensa el riesgo ni el cansancio.

El marisco también sale al día. El buceo se practica en una embarcación artesanal, trabajan 4 o 5 personas para la extracción. Los tripulantes están en la embarcación y tienen como responsabilidad atender al buzo. Se extrae por temporadas Caracol, Pulpo, trinchete, el lenguado. Los marisqueros trabajan al día y por lo general son 3 tripulantes y 2 buzos por embarcación. Ellos necesitan unos S/ 100.00 nuevos soles para salir a trabajar. En un día de trabajo pueden obtener S/ 350.00 nuevos soles. De las ganancias primero se descuenta lo invertido, el 50% es para el dueño de la embarcación y el otro 50% para los tripulantes y los buzos. Ese 50% que es como S/ 175.00 nuevos soles se reparte S/ 65 soles para cada buzo y S/ 15.00 nuevos soles para cada tripulante. El principal peligro al que se ven expuestos los marisqueros es la presión, estás cansado y la cabeza te duelen, te da calentura y te baja coágulos la sangre por la nariz.

Las embarcaciones que son de espinel también son las de Pinta, sólo que varían de arte según temporadas por el Peje, el Mero. Estas embarcaciones durante los meses de abril a mayo cambian de aparejo por uno especializado para Perico, Tiburón, Tollo y Diamante. Elías trabaja en mi embarcación "María Lourdes" y tiene como promedio de campaña 20 días, es una embarcación de 12 toneladas, compuesta por 8 tripulantes se compra víveres para 20 días y 5 toneladas de hielo para conservar la pesca. Se demora 4 días en llegar a la zona de pesca y recién comienza a pescar la carnada que utilizará como muestra. Colocan 2,500 anzuelos durante la noche del cuarto día y al día siguiente

echan una línea de 15 kilómetros, se coloca una bandera cada 200 metros y cada anzuelo tiene una carnada, después de 12 horas se recoge el Perico con un espinel. La flota espinelera es diferente. Se necesitan S/ 5,000 nuevos soles para empezar un trabajo de 15 días en alta mar con una embarcación de 12 toneladas, siendo 8 tripulantes. Cuando traen el Perico ya se tiene a una persona que compra el producto y esas personas dan para los gastos de operación, gastos de petróleo, hielo, etc. El perico esta 4 soles el kilo. Por ejemplo, si son 6 toneladas se corre los gastos de la compradora y hay que sacar de lo que queda el dueño se agarra el 50%. Y el otro 50% es de los tripulantes o sea S/ 6,000 nuevos soles y allí entran 8 tripulantes, o sea más o menos S/ 900.00 nuevos soles por campaña para cada uno de los tripulantes. La ganancia no compensa el riesgo, además que el Perico es agresivo.

Para “el procesamiento” en el muelle de Ancón existen distintas formas según los productos que llegan. Por ejemplo, “Desamayar” Cada persona tiene convenios con los dueños de lancha para desamayar su producción. Desamayar consiste en sacar el pescado de la red. Hay comerciantes de Lima y hay comerciantes para el mercado local. El mayorista le da los gastos a los artesanales, como hielo, víveres; entonces tienen un convenio. De otro lado, también los chalaneros compran a los dueños de bote o patrón de lancha y ellos vienen a la playa a revenderlo a los minoristas. Sucede que los pescadores quieren tener un extra y le venden a los chalaneros, ellos hacen eso porque no le pagan al instante sino le pagan a la semana. La organización de comerciantes minoristas se llama “Comité de Damas de Vendedoras del Puerto de Ancón”.

Hay que diferenciar a los pescadores tripulantes de los dueños de las embarcaciones. Los dueños de embarcación como yo han sido pescadores tripulantes, pero algunos hemos sabido ahorrar dinero y hemos comprado una lancha, valorizada de 1 o 3 toneladas en 12,000 soles. Las embarcaciones de espinel son más caras y llegan a S/ 30,000 nuevos soles las más pequeñas.

Ahora participo como dirigente de mi gremio de pescadores. Estamos en proceso de recambio. Acá se han empleado dos figuras: para construir los embarcaderos en 1985 se formó un sindicato para obtener la personería jurídica y; en el año 1999 se vieron obligados a formar asociaciones para entrar en diálogo con el Estado y ser reconocidos por el ministerio. Somos base de la Federación de Integración y Unificación de los Pescadores Artesanales del Perú.

En nuestra asociación somos 650 pescadores asociados, entre embarcaciones de marisqueras, pinteras y espinelera. Aquí no existe ningún pescador que no esté afiliado a la asociación, nos encontramos hermanados frente a la problemática de hoy. Estamos identificados, hemos llevado un curso de capacitación porque más del 50% de los pescadores estábamos indocumentados. Tengo conocimiento que la gran mayoría de buzos no tiene patente. Ellos para patentarse tienen que hacer un gasto de S/ 3,000 nuevos soles. Muchos pescadores muchos trabajan como tripulantes de distintas embarcaciones, seguramente con el tiempo conseguirán dinero y podrán comprarse una propia. Nosotros somos bien irresponsables porque no hacemos uso de la seguridad social, sólo un 10 % de los pescadores artesanales hacen uso. El seguro de vida por accidentes es S/ 3.00 nuevos soles mensuales.

Tenemos una gaceta que sirve para administrar. Siempre los miembros del Fondo de Desarrollo Pequero y del Ministerio de la Producción nos dan sugerencias de cómo mejorar. Nosotros nos mantenemos con ingresos del desembarcadero por los comerciantes mayoristas y minoristas. Nuestra principal reivindicación como organización es el desarrollo de la pesca artesanal, la defensa de las cinco millas cuidando el medio ambiente y el ecosistema de la bahía, por lo que no queremos que se implemente el mega

puerto de Santa Sofía Puertos SA (Grupo Romero).

La problemática de la pesca artesanal en la actualidad hace que se relacionen con diferentes grupos de personas. También, los pescadores artesanales se relacionan con la municipalidad, propietarios del balneario, veraneantes y otras instituciones.

Por ejemplo, los buzos toda la vida han sido los enemigos del pescador, ellos con sus redes de pesca han extinguido especies. Son depredadores, por donde pasan no dejan nada.

La violación de las cinco millas por parte de embarcaciones de mayor escala, cargueros. Por ejemplo, hay lanchas de fierro que también han violado las millas. El sargento de playa me dice que no hay violación, él me dice: "no pasa nada". Pero si están pescando más de 100 embarcaciones dentro de las cinco millas están afectando la pesca artesanal.

Los pescadores para subsistir cobran el ingreso de las cámaras y hacemos trabajos de mejoramiento y complementación, tal es así que hemos sido considerados la mejor organización de base del 2008 por el Ministerio de Producción. Sorprendió los trabajos de nuestra directiva, que pese a que tiene poco tiempo y no cuenta con el apoyo de autoridad municipal ha avanzado. Sin embargo, el municipio se jacta en decir que el desembarcadero es obra suya, cuando nosotros hemos puesto nuestro dinero y piedra a piedra hemos logrado esto con nuestra gestión. La municipalidad está apoyando o estuvo apoyando el Puerto de Santa Sofía. Las revistas del municipio hablaban de Santa Sofía Puerto y el Alcalde de Ancón decía en sus cabildos que el presidente de la república autorizó la construcción del mega puerto. Discrepé mucho de él.

Con Asociación de Propietarios de Ancón tenemos buenas relaciones con los vecinos, al final de cuentas nos necesitamos por objetivos comunes porque queremos que la bahía se mantenga en equilibrio ambiental. Acá viene gente del distrito de Los Olivos y del cono norte de Lima para veranear. Nosotros le damos buena acogida ¿Qué harías tú de entrar a un lugar donde van a estar maleantes y te van a asaltar? Eso podría generar el puerto. Como ha manifestado mi secretario, ahorita nos prometen el oro y el moro, pero después arrasan con nosotros para sacarnos. Nosotros tenemos que luchar hasta las últimas consecuencias no para nosotros sino para nuestras descendencias porque nosotros somos unas aves de paso. Este es un balneario histórico y tiene tanta importancia a nivel nacional, porque tanto capricho de Santa Sofía, porque no lo construye en la boca del río, por Chancay.

Podemos tener problemas, pero somos unidos en defensa de nuestra pesca artesanal y de nuestro habitat. Somos un frente como una población de Ancón e incluso los visitantes bañistas nos apoyan, pero nuestra política local del municipio a veces no nos consulta y quiere transformar nuestra bahía. Somos ignorantes, pero si sabemos que nadie puede entrar a nuestra casa.

Somos conscientes que la misma pesca ocasiona problemas al medio ambiente, pero no es nuestra culpa sino la misma naturaleza hace que las corrientes se lleven a las especies. Nosotros somos como los cuidadores de la bahía y ahora quieren hacer un mega puerto de Santa Sofía. Eso causaría erosión al suelo submarino y las especies que desovan cerca de las islas simplemente se exterminarían y nosotros nos quedaríamos sin comer y sin trabajo. Somos parte del medio ambiente, pero ¿quién cuida por nosotros? Con este trabajito muchos han sobresalido, hay compañeros que tienen hijos profesionales. Y eso quiere decir que ellos mantienen a su familia y esto es una cadena. ¿Dónde termina el producto del anconero? En un plato de ceviche de un restaurante en Lima. Por eso es por lo que nosotros queremos el mar como si fuera nuestra mamá porque nos da de, conscientes que si cambian las corrientes o se altera el medio submarino las especies del

mar se van y nosotros nos quedamos sin trabajo.

Es muy difícil imaginarte un mañana sin pensar en tu historia. A futuro quisiéramos atacar el problema de los lobos marinos para que todo mejore. Nos imaginamos nuestra caleta modernizada y nos imaginamos el problema resuelto con Santa Sofía Puerto. La visión del pescador artesanal se centraliza en tres aspectos: el problema de los lobos marinos, una caleta modernizada y la solución de la problemática con Santa Sofía Puerto. La perspectiva del pescador artesanal sobre el mega puerto de Santa Sofía es negativa, no lo queremos.

4. Discusión

Hoy puedo decir que: Sotrami, la empresa de Juaneco, se convirtió en la primera empresa exportadora de oro a nivel internacional con certificación para mercados de comercio justo, además la reubicación de Santa Filomena se logró años después de su relato, sólo debo mencionar que la socia de Juaneco falleció hace unos años, situación que él no deja de lamentar; Eulogio y su asociación de pescadores aún siguen luchando para que se construyera el mega puerto de Santa Sofía, por su edad dejó definitivamente la actividad pesquera y se dedica a dar apoyo a las embarcaciones de sus hijos.

Estos testimonios nos dejan una agenda de investigación sobre la problemática expuesta en estos dos relatos, centrada básicamente en una antropología de los recursos naturales.

a. Análisis cultural de los efectos de la implementación de la política de formalización. La política pública desde la antropología es un campo de especialización sumamente nuevo. Shore (2010) precisa que la antropología provee una perspectiva para comprender el funcionamiento de las políticas públicas, como símbolos, estatutos de legitimidad, tecnologías políticas, formas de gubernamentalidad e instrumentos de poder. Para Shore las políticas son un tipo de performance, cuya interpretación requiere de simpatía y sensibilidad hacia la cultura de otros. Para una interpretación sobre el significado de las políticas se debe considerar el contexto socioeconómico, político e histórico, así como el rol social que cumple. En tal sentido, la antropología de la política pública explora lo que significan las políticas y las implicaciones culturales. El significado de la política de formalización minera y pesquera del gobierno peruano y las implicancias culturales de esta comprensión para grupos poblacionales objeto de dicha política. Los resultados de los procesos de formalización son muy escuetos, principalmente porque ha sido un proceso poco explicado en los últimos 20 años, difícilmente se caracteriza en la política ¿quién es el sujeto de cambio en la formalización minera y pesquera? Quizá, ¿las limitaciones del mismo proceso de formalización han provocado que mineros y pescadores se acostumbren a vivir en la informalidad?, ¿Cómo la oferta y beneficios de la formalización alcanzan algún nivel de representatividad y legitimidad para mineros y pescadores?

b. Transformaciones urbanas y rurales, en los andes y la amazonia, por actividades extractivas de pequeña escala. Se ha configurado un espectro de diferenciación social, entre el poder de los mineros/pescadores, además, la población campesina y nativa titular del terreno superficial donde se desarrolla la actividad extractiva, también se ve involucrada de dicha economía. Producto de ello suceden transformaciones no sólo en las organizaciones campesinas, nativas, sino que también se han formado entorno a estas actividades extractivas de pequeña escala, caseríos, centros poblados y distritos que demandan atención de parte del gobierno. La situación se agudiza cuando el Estado a través de las instituciones pertinentes estigmatiza a estas poblaciones de contaminantes

e informales, cuando en realidad el gobierno peruano es “el gran ausente” en las formas estratégicas para abordar dichos procesos. Son válidas las preguntas: ¿cómo se organizan las nuevas poblaciones mineras y pesqueras?, ¿cómo conviven con otras poblaciones más tradicionales en el ámbito rural y urbano?, ¿cómo son los imaginarios culturales creados, por población minera y pesquera, sobre los nuevos espacios de convivencia social?, ¿cómo son los imaginarios culturales de la población urbana o rural que se convierte en mineros o pescadores, como procesan dichas transformaciones?, ¿en ámbitos rurales, que rol cobra las organizaciones mineras y de pesca, en relación con la organización comunal?

c. Conflictos sociales. En la minería de pequeña escala los actores sociales en conflicto conviven cotidianamente en un mismo espacio y es poco frecuente identificar quiénes son los afectados ya que todos se encuentran involucrados en la cadena productiva de oro (mineros, agricultores e indígenas), los tipos de conflicto más recurrentes suceden por el incumplimiento de acuerdos verbales por el uso de recursos naturales y los conflictos sociales por la administración de ellos. Existe una fuerte superposición de derechos sobre una misma área entre poblaciones indígenas, asociaciones agropecuarias, forestales, y en zonas de amortiguamiento de áreas naturales protegidas que supone el establecimiento de acuerdos verbales entre los actores sociales, al incumplirse estos acuerdos surgen los conflictos. Por su parte, en la pesca artesanal los conflictos son más recurrentes entorno a la pesca industrial y sus impactos ambientales para la conservación del recurso hidrobiológico. Vale la pena preguntarse si ¿cómo las poblaciones involucradas han procesado culturalmente los conflictos?, Si bien el uso de los recursos naturales es el principal motivo de conflicto, ¿cuáles son las valoraciones culturales que se tienen sobre dichos recursos naturales?

d. Cosmovisión andina y amazónica en la interpretación del uso de recursos naturales. Estas actividades económicas de pequeña escala son practicadas por poblaciones andinas y amazónicas. Esta suerte de readaptación implica considerar estos recursos naturales bajo visión cultural en las relaciones entre los humanos y no humanos. Tradicionalmente la literatura especializada señaló que el poblador rural vive en armonía con la naturaleza, sin embargo, cuando se involucra la de actividades extractivas de pequeña escala, dicha armonía cobra otro matiz, quizá poco armonioso con el medio ambiente. Precisamente, la importancia de este tópico radica en la necesidad de aportar un estudio cultural que caracterice estas actividades extractivas.

5. Conclusión

En los últimos 30 años, el contexto social y económico del Perú está más relacionado con las actividades extractivas, dicha situación también ha localizado a los antropólogos en la discusión de observar y enfatizar la dinámica de los grupos humano y su relación con la gestión de los recursos naturales. Los relatos mostrados, son dos ejemplos claros para sostener un análisis desde la antropología de los recursos naturales y el derrotero tentativo que podría tener en los siguientes años. La moraleja de este artículo debe centrarse en no limitar el espectro extractivo a otras disciplinas y dar la oportunidad a un enfoque desde la antropología de los recursos naturales que se construya desde la voz de los mismos sujetos involucrados.

Referencias

- Araoz, F. & Serra, D. (2018). Antropología de la conservación y el manejo de recursos naturales: tensiones y desafíos para la práctica antropológica. En *Revista Austral de Ciencias Sociales* (35), 111-114.
- Damonte, G. (2014). La antropología de los recursos naturales. En C. Contreras (Ed.). *El Perú desde las aulas de ciencias sociales de la PUCP* (pp. 69-73). Lima: PUCP.
- Mastrangelo, V. (2009). Análisis del concepto de Recursos Naturales en dos estudios de caso en Argentina. En revista *AMBIENTE & SOCIEDADE*, Campañas v. XII, (2), 341-355.
- Pachas, V.H. (2013). *Historia de una incertidumbre, habidad, conflicto y poder en la minería artesanal*. Lima. Earth First. Segunda edición.
- Pujada, J. (1992). El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales, *Cuadernos Metodológicos*, nº 5, Madrid, CIS.
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. En *revista Asclepio*-Vol. LVII-1.
- Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la Política Pública: reflexiones sobre la "formulación" de las Políticas. *Antípoda* (10), 21-49.